

# ENSAYO

## Relaciones entre Descartes, Locke y Berkeley en cuanto al concepto de ideas

Marcos E. Márquez

Locke y Berkeley conocieron a Descartes. En sus obras principales se advierte su influencia, y aun la utilización de frases de Descartes. Berkeley dice: "Parece. . . razonable suponer que aquellos que le han consagrado a la filosofía su tiempo y sus esfuerzos han de tener un espíritu más apto y despierto a la elucubración con un conocimiento más claro y evidente;"<sup>1</sup> "*Es demasiado aventurado el suponer que, partiendo de principios ciertos y mediante deducciones perfectamente lógicas, hayamos de llegar a conclusiones falsas e insostenibles.*"<sup>2</sup> Locke afirma:

El *conocimiento* de nuestra propia existencia lo percibimos tan clara y ciertamente que no necesita ni es susceptible de ninguna prueba; nada es más evidente para nosotros que nuestra propia existencia. Pienso, razono, siento placer y dolor. ¿Pueden ser estas cosas más evidentes para mí que mi propia existencia? Si dudo de todas las otras cosas, esta misma duda me hace percibir mi propia existencia.<sup>3</sup>

En este trabajo intento presentar las relaciones entre Descartes, Locke y Berkeley, en cuanto al concepto de idea.

Descartes dice: ". . .llamo generalmente 'idea' a todo lo que está en nuestro espíritu cuando concebimos una cosa, de cualquier manera que la concibamos."<sup>4</sup> Descartes distingue entre varias clases de ideas, pero para simplificar únicamente tomaré las ideas claras y distintas. Las ideas claras y distintas son evidentes. Lo evidente o claro y distinto es lo presente y abierto

<sup>1</sup> Berkeley, *Principios del conocimiento humano* (Biblioteca de Iniciación Filosófica, núm. 57), 2a. ed., trad. de Pablo Masa, pról. de Luis Rodríguez Aranda, Edit. Aguilar, Buenos Aires, Argentina, 1962, p. 27.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>3</sup> Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano* (compendio) (Biblioteca de Iniciación Filosófica, núm. 44), 3a. ed., selección, trad., pról. y notas de Luis Rodríguez Aranda, Edit. Aguilar, Buenos Aires, Argentina, 1963, p. 179.

<sup>4</sup> Descartes, "Carta a Mersenne", en *Obras escogidas* (Biblioteca de Filosofía), trad. de Ezequiel de Olaso y Tomás Zwanck, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina, 1967, p. 389.

a la mente atenta. Algo es presente cuando nos “topamos” con ello y es abierto cuando se nos manifiesta. Resumiendo: las ideas claras y distintas son lo presente a la mente, es decir, lo dado de manera clara y distinta. Se podría pensar que las ideas oscuras y confusas no son presentes a la mente, pero me parece que la distinción entre ideas claras y distintas e ideas oscuras y confusas no radica en que unas estén presentes a la mente y otras no, sino en la forma en que estén presentes, como se desprende de la definición de idea en general.

La idea entendida como lo presente a la mente implica el que la idea es el *objeto* mismo sobre el que recae la acción del entendimiento y en cuanto recae esta acción, es decir, la cosa misma percibida, la cosa misma está presente a la mente. En este sentido la idea tiene existencia objetiva. Lo que existe objetivamente no implica que se dé dentro de algo o fuera de algo, ello es neutro.

Pero Descartes tiene además otra noción de idea. Este concepto es el de idea como imagen: “De modo que la luz natural me hace conocer evidentemente que las ideas están en mí como cuadros o imágenes. . .”<sup>5</sup> ¿Qué se entiende por imagen? Por imagen no se entiende únicamente la presencia visual de la cosa en tanto que está presente ante nosotros; pues así no habría imágenes provenientes de otros sentidos que no fueran la vista y parte de las del tacto, o sea, no habría ideas de un sonido, o de un sabor, o de un olor. Imagen debe entenderse en el sentido de reproducción de la cosa en nuestra mente. Cuando la idea se entiende en el sentido de imagen, se desdobra en dos (desdoblamiento que no se presenta cuando por idea se entiende lo presente): la idea y la cosa. La cosa tiene existencia formal, es decir, independiente de la mente que la percibe y es causa de la idea. Las ideas son copias de las cosas causadas por las cosas mismas. La imagen es interior, está dentro de algo; la cosa es exterior, está fuera de ese algo.

En el primer precepto del *Discurso del método* Descartes dice: “. . .no recibir jamás ninguna cosa como verdadera que yo no la conociese como tal. . .”.<sup>6</sup> Si Descartes hubiera seguido este principio ¿podría haber pasado del concepto de idea como lo presente a la mente, al concepto de idea como copia de la cosa? Es evidente que no, pues los dos conceptos no se implican, pero a Descartes sí le parecía evidente; no tenía que justificar el paso de un concepto a otro, pues parece que creía que significaban lo mismo.

En Locke la primera definición de idea general que aparece en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* dice así:

Lo que mienta la palabra “idea”. . . Siendo este término el que, según creo, sirve mejor para mentar lo que es el objeto del entendimiento cuando un hombre piensa, lo he empleado para expresar lo que se entiende por *fantasma, noción, especie*, o aquello que sea en que se ocupa la mente cuando piensa. . .<sup>7</sup>

Este concepto de idea es repetido varias veces a lo largo del *Ensayo* y se identifica con la percepción. La idea es lo que percibe la mente cuando es consciente de una sensación, o de una operación de la mente, o de una combinación de las dos. La distinción entre sensación y percepción es la conciencia que lleva la última. Me parece que este sentido de idea como la conciencia de algo que está en la mente, es idéntico a la idea entendida como lo presente

<sup>5</sup> Descartes, *Meditaciones metafísicas*, 3a. meditación, en *ed. cit.*, p. 241.

<sup>6</sup> Descartes, *Discurso del método*, segunda parte, *ed. cit.*, p. 149.

<sup>7</sup> Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, trad. de Edmundo O’Gorman, Fondo de Cultura Económica, México, 1956, p. 21.

a la mente que hallamos en Descartes, pues creo que la presencia es tal si hay conciencia de ella. La idea en general es de lo que se ocupa la mente cuando piensa o sobre lo que recae la acción del entendimiento. Locke admite la primera noción de idea que se ha dicho que tiene Descartes. ¿Tiene también la segunda? Es decir, ¿las ideas son imágenes en el sentido aclarado de copias, reproducción, o, en términos de Locke, semejanzas de las cosas? También para simplificar únicamente se verán las ideas simples de la sensación, pues las ideas complejas y, sobre todo, las ideas simples de la reflexión plantean otros problemas específicos. La pregunta concreta será: ¿Para Locke, las ideas simples de la sensación son imágenes?

En un texto Locke afirma que la idea es imagen, en otro niega que la idea sea imagen, y en otro más afirma que algunas ideas son imágenes y que otras no son imágenes.

Explícitamente no afirma que la idea sea imagen, pero en un texto *usa* las palabras “idea” e “imagen” como sinónimas:

...A estas ideas simples, cuando ofrecidas a la mente, el entendimiento es tan incapaz de rechazar o de alterar una vez impresas, o de borrar y hacer unas nuevas, como lo es un espejo de rechazar, alterar o extinguir las imágenes o ideas que producen en él los objetos que se le pongan delante.<sup>8</sup>

Aunque tomáramos las palabras “impresas” y “borrar”, únicamente como metáforas, nos queda la frase “las imágenes o ideas”, en donde la “o” no es una alternativa inclusiva, es decir, que en el espejo se forman imágenes y también ideas, siendo las imágenes distintas de las ideas. Lo único que expresa esa “o” es el poder utilizar las dos palabras (imagen, idea) para referirse a lo mismo. Si Locke llama idea a la imagen que se forma en el espejo ¿no querrá decir con esto que entiende idea en el sentido de reproducción de la cosa? En otras palabras, si Locke llama idea a la imagen formada en el espejo, ¿se podría decir, haciendo la analogía, que las ideas mentales son imágenes?

Por otro lado en l. II, c. VIII, párrafo 7 va a distinguir entre ideas y cualidades y dice textualmente:

Y ello, para que no pensemos (como quizá se hace habitualmente) que las ideas son exactamente las imágenes y semejanzas de algo inherente al sujeto que las produce, ya que la mayoría de las ideas de sensación no son más en la mente la semejanza de algo que exista fuera de nosotros, que los nombres que las significan son una semejanza de nuestras ideas. . .<sup>9</sup>

Aquí dice: Así como no hay semejanza entre las ideas y las palabras que las significan, así, tampoco las ideas son semejanzas de las cosas que las producen. De inmediato parece que las ideas no son imágenes. Más adelante Locke aclara lo que ya había anunciado con la expresión “la mayoría de las ideas”.

En l. II, c. VIII, párrafos 9, 10, 15, 23 y 24, distingue entre cualidades primarias y cualidades secundarias. Las ideas de las cualidades primarias sí son semejanzas de estas cualidades, mientras que las ideas de las cualidades secundarias no son semejanzas de estas cualidades. “Nada hay que exista en los cuerpos mismos que se asemeje a las ideas nuestras [de cualidades secundarias].”<sup>10</sup>

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 97.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 112.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 115.

Así parece por estos textos que algunas ideas (las de las cualidades primarias) son imágenes, y algunas otras (las de las cualidades secundarias) no son imágenes. Pero en último caso todas las ideas, imágenes o no, son causadas por las cosas. Dice Locke, refiriéndose a las cualidades secundarias: “no son nada en los objetos mismos, sino potencias para producir en nosotros diversas sensaciones por medio de sus cualidades primarias. . .”.<sup>11</sup>

De esta manera Locke también tiene la segunda noción de idea que se anotó anteriormente: idea como imagen, idea causada por la cosa.

Descartes en su interpretación del *cogito* como una cosa pensante y de las ideas como imágenes en ella, dentro del yo, parece que se queda solo. Para salir de su solipsismo necesitará recurrir a Dios. La realidad de las cosas se fundamenta en Dios, porque él no puede engañarme y el sentido común me hace creer que las cosas existen independientemente de mí. Para Locke este paso no será necesario. Si admitimos que las ideas son causadas por las cosas, y la existencia de las ideas es un hecho, no necesita demostrarse la existencia de las cosas. Si las cosas no existieran, tampoco habría ideas. En este sentido Locke es más consecuente que Descartes. El problema sería considerar si realmente las ideas son causadas por las cosas.

Berkeley, en su análisis del término existir, afirma que cuando se dice “esto existe” lo que implica realmente es “esto es percibido”; cuando digo “la mesa existe” quiero decir “veo y siento la mesa”, y cuando digo “la mesa existía cuando salí del cuarto en que se encuentra” realmente significo “si yo o cualquiera otra persona hubiera estado ahí, la habría percibido”. De ahí deduce su principio “ser es ser percibido”: “. . .es incomprensible la afirmación de la existencia absoluta de los seres que no piensan, prescindiendo totalmente de que puedan ser percibidos. Su existir consiste en esto, en que se los perciba. . .”.<sup>12</sup>

¿Qué significa que percibo algo? Significa que es un objeto del conocimiento o idea. Lo percibido y las ideas se identifican. Parece que también aquí son iguales el concepto de idea de Berkeley y la primera noción de idea de Descartes. Berkeley se da cuenta de que la idea entendida como lo presente o lo percibido no juzga sobre una existencia más allá de ella que sea causa de la idea. “Lo que no puedo admitir ni comprender es que el testimonio de los sentidos se aduzca como prueba de la existencia extramental de una cosa no percibida por ellos.”<sup>13</sup> Berkeley no entenderá a la idea como imagen en el mismo sentido de Descartes y Locke, es decir, como copia de la cosa, pero sí tendrá una de las características de este sentido de imagen: la individualidad de la imagen. La imagen como copia de la cosa, es tan individual como la cosa, de la que ella es copia, es individual; la copia sólo puede ser de una cosa, cada imagen tiene su cosa individual de la que es copia. Si las ideas incluyen la existencia para Descartes, ya sea existencia posible o necesaria, las ideas son particulares. Por otro lado, si la idea para Berkeley no puede referirse a algo fuera de ella, entonces menos aún puede referirse a muchas cosas; las ideas no pueden ser abstractas. En esto se muestra el carácter absolutamente individual de lo presente, lo presente es “tal presente”, “este presente”, es decir, lo presente individual y concreto. El sentido de la idea en Berkeley es el de la presencia concreta.

Parece que Berkeley es más consecuente que Descartes cuando afirma que las ideas no son causadas por una cosa exterior a ellas. Las mismas ideas son las cosas reales: “. . .es evidente que el vegetal o la estrella o el mineral,

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp. 113-114.

<sup>12</sup> Berkeley, *op. cit.*, p. 57.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 80-81.

y en general, cualquiera de los seres del mundo es tan real dentro de nuestro sistema como pueda serlo en otros".<sup>14</sup>

Pero si es cierto que las ideas entendidas como lo presente no implican algo que las cause, tampoco implican que se den dentro de un sujeto. Las ideas entendidas como imágenes sí implican el que se den dentro de un sujeto, exterior al cual están las cosas. Berkeley niega lo exterior al sujeto, pero se queda con las ideas dentro del sujeto. Si algo es percibido algo percibe, este algo que percibe es la mente, alma, espíritu o yo. "Con las cuales palabras no denoto ninguna de mis ideas, sino algo que es enteramente distinto de ellas, dentro de lo cual existen. . ." <sup>15</sup> Con lo que también aparece en Berkeley la segunda noción de idea que tiene Descartes, aunque sólo parte de ella. <sup>16</sup>

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 78.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 56.

<sup>16</sup> Hay que hacer notar que tanto en Descartes, como en Locke y Berkeley, de la existencia de lo presente se deduce la existencia de un "yo".